

CUIDADOS DE LA PIEL Y CÁNCER

La lista de efectos secundarios en un tratamiento contra el cáncer es larguísima, siendo uno de ellos el impacto que tiene en la piel. Ponerse en las manos de un especialista en estética oncológica no solo ayuda a que la piel del paciente esté en óptimas condiciones para recibir el tratamiento, también para mejorar su bienestar y subir la autoestima, tan necesaria en esta larga lucha. **POR INMA COCA**



↓ **ESTE TIPO DE ESTÉTICA** engloba los cuidados de la piel destinados a aliviar los efectos secundarios que se pueden derivar de algunos tratamientos oncológicos para aportarle mayor bienestar. También incluye, por ejemplo, las prótesis capilares.

“La estética oncológica no es un lujo, es una necesidad”, reclama Pilar, una de las muchas pacientes de cáncer que ha pasado por las manos de una de las muchas profesionales que trabajan en la Fundación Ricardo Fisas Natura Bissé. Aunque en la lucha contra el cáncer la parte estética puede quedarse relegada tras tratamientos considerados vitales, no

deja de tener una importante relevancia tanto en la parte física como emocional de las pacientes.

Al igual que las pacientes, los profesionales que trabajan en este campo reclaman que la estética oncológica sea una especialización necesaria, ya que no solo puede mejorar la calidad de vida de las personas en procesos oncológicos proporcionándoles bienestar físico y emocional, sino que, además,

también ayuda a la adherencia médica de los tratamientos.

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA?

Blanca Vergés, esteticista especializada en Estética Oncológica y portavoz de la campaña ‘Piel con Piel’ de la Fundación Ricardo Fisas Natura Bissé, nos explica que “la estética oncológica es una especialización que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de las perso-

nas en procesos oncológicos mediante una mejora de su estado físico, lo que tiene consecuencias positivas también en su bienestar emocional”,

Y es que no podemos olvidar que, entre los muchos efectos secundarios que puede tener un tratamiento oncológico, la piel es uno de los órganos más afectados.

La experta nos explica el porqué: “Algunos de los tratamientos oncológicos afectan directamente a las células cancerosas, cuya característica principal es que se multiplican rápidamente. En el organismo, tenemos otras células de crecimiento rápido, como son las de las uñas, el pelo, la piel, las mucosas del aparato digestivo o la médula ósea.

Cuando se aplican estos tratamientos, estas células de nuestro cuerpo pueden verse afectadas. El resultado son los posibles efectos secundarios que conocemos, como sequedad cutánea o pérdida del cabello, entre otros”.

MÁS IMPORTANTE DE LO QUE SE CREE

Dentro de un tratamiento contra el cáncer, se puede creer que la parte estética es secundaria. La mayoría de los pacientes, al recibir el diagnóstico, reclaman información sobre el tratamiento y, en cuanto a la parte estética, solo se plantea la caída del cabello. Pero hay mucho más. La piel es el órgano más amplio de nuestro cuerpo y su

estado afecta directamente al bienestar. Además, destaca Blanca Vergés, “hay que tener en cuenta que es importante paliar esos posibles efectos secundarios en la piel para evitar discontinuar un tratamiento médico. Por tanto, una piel cuidada y tratada nos ayudará a la adherencia médica de los tratamientos oncológicos. Por ello, en los equipos multidisciplinares médicos, cada vez más se incluye la estética oncológica”. “Nuestra experiencia en hospitales y asociaciones de pacientes nos ha enseñado que, cuando una persona está en un entorno íntimo, junto a una profesional de la estética formada, especializada en acompañar y dar bienestar, esa persona desconecta de la enfermedad. Gracias a tratamientos estéticos como el masaje relajante oncológico y las hidrataciones, esa persona puede reconectar con su fortaleza y autoestima para gestionar su enfermedad, que, en ocasiones, puede ser larga e incierta”, concluye la experta.

LA PIEL DE UN PACIENTE ONCOLÓGICO

Todos conocemos los efectos secundarios más visuales, como la alopecia durante los tratamientos, pero hay otros que afectan a la piel y que no son tan visibles, destaca la experta.

“Los efectos secundarios pueden manifestarse en una piel que se vuelve demandante, puede estar más reactiva, más sensible, puede presentar sequedad extrema, provocar entumecimiento en manos y pies, picores, prurito e hiperpigmentaciones. Estos efectos pueden condicionar nuestro día a día. Por ejemplo, si hay picores en el cuerpo, afectará a la calidad del sueño. Si una piel está sana, te olvidas de que tienes piel.

En estos 12 años de trayectoria de la Fundación Ricardo Fisas Natura Bissé, hemos realizado unos 10.000 tratamientos de cuidado estético de la piel en hospitales y asociaciones de pacientes. Esta experiencia ha demostrado que la sequedad extrema es uno de los efectos secundarios en piel más recurrentes. Mantener una piel limpia, hidratada y protegida con factor solar serán las claves para su cuidado, ya que está más sensible. En definitiva, es tratar y respetar la piel como si fuera la de un bebé.

Aquello que no se haría a la piel de un bebé es lo que tiene que

servir como guía en estética oncológica: no frotarla, sino tratarla con toques suaves, no someterla a contrastes de temperatura, evitar la exposición solar e hidratarla”.



LA EXPERTA

BLANCA VERGÉS.

Esteticista especializada en Estética Oncológica y portavoz de la campaña ‘Piel con Piel’ de la Fundación Ricardo Fisas Natura Bissé.

QUÉ SÍ Y QUÉ NO

En la lista de productos recomendados, aparecen geles de ducha suaves, cremas emolientes, nutritivas y muy hidratantes. Siempre hay que evitar los perfumes y optar por las versiones calmantes.

De lo que se debe huir durante el tratamiento y hasta que la piel vuelva a estar sana es de los tratamientos más agresivos, como los peelings químicos, las cremas que contienen retinol o los tratamientos antimanchas.